Lúnes 28 de Enero de 1889 | MONTEVIDEO | Año X de esta edicion—Núm. 2480

ADVERTENCIAS

Esta edicion se reparte á domicilio y se remite en el dia con perfecta regularidad á cualquier punto del interior ó del exterior.

Enviando el importe anticipado de la suscricion en giro postal ó en estampillas de correo, nuestro diario es remitido directamente á cualquier persona que lo solicite.

EL SIGLO

SUSCRICION
A LAS DOS EDICIONES

Por mes	$ 2.00
Por 6 meses	» 10.50
Por un año	» 20.00
Número suelto	» 0.10
» atrasado	» 0.20

A estos precios hay que agregar para gastos de franqueo $ 0.50 mensuales para la República Argentina; $ 0.80 para el Brasil; Paraguay y Pacífico y $ 1.00 para Europa.

EDICION DE LA TARDE | DIARIO DE LA TARDE Y DE LA MAÑANA | IMPRENTA, CALLE 25 DE MAYO N.° 58

EL SIGLO

No dimos crédito á la noticia

El sábado llegó hasta nosotros un rumor que se nos aseguró que habia circulado en la Bolsa. La noticia consistia en que deseando el Gobierno auxiliar á la Compañía de Crédito y Obras Públicas, á fin de que se repongan las acciones de esa sociedad del quebranto que han experimentado, iba á autorizar ó á proponer que se autorizase la entrega á dicha Compañía de dos millones de pesos, que se tomarian del importe del empréstito municipal.

Desde luego nos resistimos á dar crédito á la noticia. *El Siglo* simpatiza con la Compañía á que nos referimos: cree que ésta ha contribuido grandemente con las vastas operaciones y las cuantiosas compras de terrenos y edificios que ha realizado, á dar mayor valor á la propiedad raiz; y no encuentra justificado el descenso considerable de las acciones de aquella Compañía.—Conviniendo pues, en que seria un bien, no solo para la misma, sino tambien para los intereses generales que hubiese una reaccion en la baja de sus acciones, no podiamos sin embargo, considerar como justo y conveniente que el Estado hiciese un desembolso de dos millones de pesos para fomentar dicha reaccion.

Cuando una Compañía de esta especie se instala y emprende sus operaciones, claro está que corre el albur inherente á todos los negocios mercantiles. Si procede con acierto en sus operaciones, si logra inspirar confianza y dominar las resistencias que se le opongan, realiza beneficios considerables, levanta su crédito y puede al mismo tiempo contribuir al progreso del país.—Si por el contrario es desgraciada en sus operaciones, bien porque éstas no hayan sido calculadas con exactitud, ó bien por que no ha tenido en cuenta la fuerza de las resistencias que encuentra, no tiene derecho á pedir que el Estado la saque de sus apuros.—Cuando á poco de haberse instalado la Compañía de Crédito subieron rápidamente sus acciones, á nadie se le ocurrió que el Estado tuviera derecho de reclamar ó percibir una parte de las ganancias de la Sociedad. ¿Con qué derecho, pues, podria esperar que el Tesoro de la Nacion sobrellevase una parte considerable de las pérdidas posteriormente sufridas?

Otra circunstancia hacia aún más grave la noticia; y era que se afirmaba que los dos millones que se queria destinar á auxiliar á la Sociedad de Crédito deberia salir del importe del empréstito municipal.

Sabido es que desde que se trató de contratar aquel empréstito, muchos manifestaron recelos de que el producto ó por lo menos una buena parte del mismo se aplicaria á otros objetos muy diferentes de las obras que la Junta Económico-Administrativa ha creido necesario practicar en este departamento. En honor de la verdad debemos decir que al menos hasta ahora no conocemos ningun acto oficial que justifique aquel temor. Seria inconcebible que cuando tanto hay que hacer para mejorar la viabilidad pública, y cuando tan celosa se muestra la Junta Económica de Montevideo por llevar á cabo la tarea que le está encomendada, el Gobierno le privase de los medios necesarios para este fin, acordados en virtud de la ley por la que se autorizó el empréstito municipal.

Todos tienen los ojos fijos en la Junta Económico-Administrativa de la Capital. Por lo mismo que á la cabeza de esa corporacion se halla un ciudadano dotado de las mas sanas intenciones y de incansable y probada laboriosidad, se espera mucho de esa corporacion; y tambien es indudable que son apremiantes las necesidades á que tiene que atender. No era posible que en circunstancias semejantes el Poder Ejecutivo tomase sobre sí la gran responsabilidad de disponer ni aun de proponer que se distraigan los fondos procedentes del empréstito municipal, dándoles una aplicacion tan diferente de aquella á que están destinados.—Muy sensible es sin duda, el quebranto que está sufriendo la Sociedad de Crédito y Obras Públicas, y veriamos con gran satisfaccion que las acciones de la misma se cotizasen á un precio mucho mas elevado del que tienen en la actualidad: pero seria el remedio peor que la enfermedad, si se destinase á ese objeto una parte considerable del producto del empréstito municipal.

Por esta razon no quisimos dar crédito á la noticia que se nos dijo que habia circulado el sábado.

EUROPA

Recibimos por el paquete inglés *Elbe* diarios de Lóndres y Paris hasta el 4, Madrid 5 y Lisboa 7 del corriente mes.

La constitucion Servia fué adoptada por 494 votos contra 73. Hubo dos abstenciones y dejaron de comparecer 17 miembros de la gran Skutchina. Asistian á la sesion todo el cuerpo diplomático, los representantes de la prensa y un público numeroso.

La discusion fué muy tranquila. El dia siguiente, 3, cerró el rey Milano los trabajos de la gran asamblea con un discurso, poniendo de relieve las nuevas libertades consagradas por la Constitucion; agradeciendo á la mayoría la cordura y el patriotismo de que diera pruebas inequívocas y terminó declarando que de ahora en adelante reinará como soberano parlamentario.

Terminado el discurso del trono, firmó el Rey la Constitucion levantándose en seguida la sesion.

Un telegrama espedido de Belgrado el dia 5 anunció que el ministerio habia pedido dimision pero que el Rey Milan, nada resolvia aun acerca de la organizacion del nuevo gabinete.

Segun afirmó al *Standard* su corresponsal en Viena, habia completo cambio en la política rusa en Belgrado, siendo ahora Rusia la misma que trabaja para poner de acuerdo á los radicales y al Rey Milano, "lo que esplica, decia el telegrama, el éxito alcanzado por el Rey en Skultchina con la reforma de la Constitucion. Rusia, á fin de evitar cualquier litigio eventual con el Austria, está resuelta por el momento á dejar entregados á sí propios á los Estados balkánicos, y de consiguiente nada amenaza á la paz por ese lado."

Telegrama de San Petersburgo fechado el 4 anunció que iba á abrirse una informacion oficial acerca del accidente del tren imperial en Borki, agregando: "Hoy pasa por cierto que hubo un atentado. Ya se han efectuado numerosas prisiones."

En Rusia hubieron grandes tempestades de nieve, siendo detenido y bloqueado por ella un convoy á poca distancia de Sabuiscki. El frio era tan intenso que 14 viageros murieron helados y otros 20 estaban enfermos de peligro. La primera expedicion enviada para socorrer á aquella gente se perdió entre la nieve, pereciendo todos los que la componian.

En el Sud de Rusia ocurrieron otros desastres, muriendo mucha gente y en el distrito de Perne era tan intenso el frio que en Ekaterinburg mató 206 personas.

El mar Caspio, el mar Negro y el mar Azof estaban helados.

La *Gaceta de Colonia* anunció que el Gobierno aleman renunciaba al crédito suplementario para servicios militares y que debia servir principalmente para aumentar la artilleria de campaña.

En el abandono del proyecto veía el diario aleman un síntoma de la confianza del Gobierno en el mantenimiento de la paz.

La *Gaceta de la Cruz*, al contrario de la *Gaceta de Colonia*, pretendia que las deliberaciones acerca de los créditos suplementarios militares no habian terminado aun.

El órgano oficioso vienés *Fremdemblatt* negó categóricamente que se pensara en la creacion de una escuadra en el Danubio.

"Nunca hubo *memorandum* del Ministerio de Marina sobre esta cuestion ni el Gobierno austriaco hizo diligencia alguna diplomática en Bukarest y por consiguiente no puede tratarse de créditos para gastos con un proyecto de ese genero."

Apreciendo la situacion general europea en la actualidad, concluye así un conocido diario.

"No puede decirse que el año 1888, haya sido muy sereno para los pueblos de Europa. A pesar de no haberse realizado todos los rumores aterradores tantas veces propalados; apesar de que la paz no ha sido alterada, el sobresalto y las inquietudes opusieron el espíritu de las naciones y en tales circunstancias no puede afirmarse que el bienestar de los pueblos fuese un hecho, pues la incertidumbre es peor que la propia realidad.

E incierto es tambien el legado que al actual deja el año transcurrido. Todas las cuestiones, rivalidades, divergencias y malquerencias subsisten aun. En Francia no están calmadas las pasiones; su rivalidad con Alemania é Italia no se ha modificado; la cuestion búlgara espera aun solucion; Alemania y Austria continúan recelosas con Rusia; Inglaterra en cuanto á su imperio índico, tampoco crée mucho en la moderacion moscovita; y la espansion colonial está traduciéndose con el bloqueo de la costa oriental del Africa, con la instabilidad de los italianos en Massuah, y el sitio de Suakin.

"No faltan por tanto fermentos para que el año 1889 transcurra como su predecesor ó peor aun".

Los diarios de Lóndres publicaron el dia 4 del corriente una carta de Sir Robert Morier fechada el 19 de Diciembre último al Conde Herberto de Bismarck, protestando muy enérgicamente contra las calumnias de la *Gaceta de Colonia*. Habiendo sabido Sir R. Morier que el Conde Herberto habia contado el último verano en Lóndres semejante historia, escribió al punto al Mariscal Bazaine, quien le contestó el dia 8 de Agosto demostranpo formalmente los hechos que se le atribuian y calificándolos de fábula ordinaria.—Entonces Sir Robert Morier remitió la carta de Bazaine al conde Herberto, pidiéndole hiciera desmentir la calumnia en la *Gaceta de la Alemania del Norte*. Contestóle el conde Herberto que el contenido y el tono de la carta de Sir Robert no le permitian dar curso á su estraordinario pedido y salir de los límites que su posicion oficial le trazaba para con la prensa alemana. Sir Robert Morier contestó entonces que visto que el conde Herberto de Bismack no queria desasociarse de la monstruosa calumnia, solo le restaba dar á la publicidad la correspondencia. Como la *Gaceta de Colonia* es considerada órgano oficioso del príncipe de Bismarck, el *Daily Telegrafoh* halló extraordinaria la respuesta del conde Herberto, declarando que toda Inglaterra era actualmente insultada en la persona de su Embajador en San Petersburgo.

El *Times* lamentó profundamente esta polémica y dijo que las maneras de Alemania hacen recordar las de Napoleon I. Cuando maltrataba á Prusia despues de Friedland: el príncipe de Bismarck no debia olvidar que Inglaterra no es aliada que pueda despreciarse. El *Claridad* declaró que las afirmaciones de sir Robert Morier son absolutamente suficientes para Inglaterra.

El corresponsal del *Temp* en Berlin le comunicó el dia 3 lo siguiente:

"El senor Bœtticher, vice-presidente del ministerio prusiano ha presentado hoy una relacion al emperador sobre el aumento de la lista civil. La dotacion será alevada de 12.000.000 de marcos á 15 ó 16 millones.

El Gobierno presentará el proyecto al landtag y se espera que sea tenido en cuenta por la iniciativa parlamentaria.

Fué puesto en libertad el doctor Geffke y su proceso quedó archivado.

Telegramas de Roma del dia 4, aseguran no ser exacto de que el Vaticano haya proseguido en sus negociaciones con la China para el establecimiento de una nunciatura en Pekin.

Sobre la Encíclica de Leon XIII da un diario la siguiente noticia:

Dicen de Roma que el Papa mandó á todos los obispos una Encíclica que comienza "*Exe unte jam anno*" en la que Su Santidad da gracias á Dios por la gran satisfaccion que le ha proporcionado su jubileo, y al obispado y á los católicos por los testimonios de afecto y adhesion que le han dispensado. De esta manera (dice) la Providencia reanima la fé y los sentimientos religiosos de los que espera mejores resultados.

Leon XIII dice que se preocupa siempre sobre los principales puntos de la doctrina cristiana.

En su Encíclica enseña cuales son los deberes de la vida cristiana, porque, dice, que la fé sin las virtudes cristianas no tienen valor.

Infelizmente, dice el Papa, las tendencias de nuestra época son contrarias á los principios del Evangelio.

Consisten aquellas en los intereses materiales, que se basan en el orgullo, el teatro, la desmoralizacion de las artes, la modificacion de la enseñanza en las escuelas, y principalmente las tendencias materialistas y ateistas que oscurecen las verdaderas doctrinas del derecho y perturban la vida particular y pública.

El socialismo, el nihilismo y el comunismo, son tambien frutos de esas tendencias que buscan las comodidades materiales. La salud está en el cristianismo: *Instaurare in Christo.*

El Papa ordena, en consecuencia, una revolucion en la vida cristiana por medio de la humildad, abnegacion, la union y la continua práctica de las virtudes.

Su Santidad, al terminar, insiste en la necesidad, y especialmente para el clero, de practicar la virtud y de implorar la paz para todo el género humano, con el fin de que todo vuelva á la tranquilidad y á su órden natural.

Segun *Le Temps* el primer opúsculo inspirado que en 1889 por el centenario de la revolucion francesa es original del obispo de Anger.

"Dice un diario parisiense que el Obispo de Anger reclama la honra de este aniversario para el partido monárquico religioso del cual es él uno de sus mas caracterizados representantes.

Como se sabe un grupo de conservadores católicos celebraron en Roma la memoria de los estados del Delfinado, solemnizada algunos dias antes por los liberales en Virille. Esta actitud imprevista tenia su moralidad: prueba que los anatemas contra la revolucion francesa ya pasaron de moda; no hay ningun partido que niegue la grandeza los beneficios de ese movimiento memorable. Esa unanimidad constituye en el órden intelectual y político un progreso enorme.

Hablando de la nueva *Commune* en Paris, dice un diario.

Formóse en Paris bajo el nombre de *Communa* un nuevo grupo revolucionario que ha publicado su manifiesto firmado por 22 miembros entre los que figuran cuatro diputados: Cluseret, Ferroul, Planteau y Félix Pyat; cuatro concejales del Municipio de Paris: Champondry, Classaing, Dauman y Marsoulan y tres antiguos miembros de la *Communa*: Ostyn, Protot y Urbain.

El manifiesto dice, entre otras cosas lo siguiente: Desde la *Communa* de 1792 el mayor acto revolucionario fué la *Communa* de 1871. Todo hombre y todo partido debe ser juzgado por la parte que tomaron en ese gran hecho revolucionario.

La *Communa* del 92 salvó la Nacion por la victoria; la *Communa* del 71 salvó la República por el sacrificio.

Al presente igual peligro, igual salvacion.

La *Communa* del Centenario salvará la Nacion, la República y la Revolucion.

La *Communa* es bastante fuerte para vencer al enemigo en su triple forma: realista, clerical y patronal. La *Communa* es la base natural y racional de la República. Robespierre aniquiló á la *Communa* y apareció Bonaparte. Cavaignac destruyó la *Communa* y volvió á aparecer Bonaparte. Thiers derrumbó la *Communa* y ahí está Boulanger.

No hoy República sin *Communa*: la *Communa* es la pequeña República como la República es la gran *Communa*.

¡Buena manera de salvar la república tuvo la *Communa* de 1871! No hay duda! Estos demagogos componen todo con algunas frases de efecto sin sentido real y positivo.

El Ministro de Comercio informó el dia 3 ál Consejo de Ministros que en consecuencia de haber fallecido el último viviente de las acciones Lafage, fundadas en 1791, en virtud del auto que las constituye, el Estado vendrá á heredar 1,200.000 de renta y 1.000,000 de francos en efectivo.

Dice un telegrama de Madrid, espedido en la mañana del dia 6:

Continuan lanzando bombas explosivas en diferentes sitios de Madrid. Hoy reventó una bomba debajo de una ventana de la casa en que se asiste un ministro del Reino, rompiendo todos los vidrios y no causando mayores daños.

La policía está á la pista para dar con el autor de estas tentativas.

Acerca de la proyectada reforma electoral dice *El Diario de Lisboa:*

Segun consta la proposicion del Gobierno, reformando la ley electoral amplia para todo el reino la representacion de las minorias, suprime las acumulaciones, encarga la verificacion de todas las elecciones al tribunal especial creado por la ley del 21 de Mayo de 1884, el que para ese fin funcionará despues de abiertas las Cámaras; modifica las actuales comisiones del censo, elegidas por los 40 mayores contribuyentes con esclusion de los electores no creados por la ley de 1878 y regula las incompatibilidades parlamentarias.

POBRES NIÑOS!

Á PROPÓSITO DE LA COMPAÑÍA INFANTIL

En varios órganos de la prensa (no en todos, afortunadamente) léense uno y otro dia noticias y juicios, y lo que es peor, decidida aprobacion á una idea surgida en algun cerebro desequilibrado, y tocante á su inminente realizacion en uno de los primeros teatros de esta capital.

Trátase de una compañía infantil, así como de zarzuela, y cuyo repertorio parece le constituirán, principalmente traducciones de opereta francesa. Las publicaciones indicadas se hacen lenguas de la habilidad, disposiciones y talento de tal artista de 9 años, de una tiple de 8, de cierto galante tenor de 11, etc. etc.; todo en lenguaje, que por la seriedad que pretende afectar, moveria á risa, si no fuera que en el fondo no es el asunto cosa de risa, y sí muy á propósito para hacer llorar.

En una empresa de espectáculos, comprêndese, aunque no siempre se disculpe, que en su afan de atraer al público y de lograr una explotacion ventajosa, no repare desmesuradamente en los medios de alcanzar sus fines y juzgue aceptable y procure realizar todo aquello que á su objeto responda. Lo que no se comprende tan facilmente, es que entidades encargadas de velar por un depósito tan sagrado como la infancia, consientan en aceptar ciertas ideas ó proposiciones y faciliten la realizacion de aquellas de carácter tal, que signifiquen la explotacion de la niñez inconsciente; y aun menos se comprende, que hechos de naturaleza semejante encuentren acogida en personas de alguna ilustracion, cuyo deber pareceria ser el protestar contra tamaños desmanes.

Prescindimos, por supuesto, del ridículo propio de llevar á las tablas muñecos, que mal pueden pintar las pasiones humanas cuando no tienen de ellas la menor idea y que en punto á achaques artísticos no pueden poseer ni las nociones más elementales: la cuestion no es aquí de arte. Lo que se halla en juego es el buen sentido y por cima de todo el olvido de preciados sentimientos humanitarios.

Nada queda en el hombre tan indeleble como las impresiones recibidas durante sus tiernos años, y mirando el asunto bajo un prisma moral, considérese qué clase de impresiones dejarán su huella en niños que desde los 7 ú 8 años pasen sus noches entre bastidores, y quienes, en la edad más propia para que la inteligencia, y se desarrolle alcalor de la instruccion, empleen en aprender de memoria lo que nada les importa, que no deben comprender y que nada puede enseñarles. Y cuéntese con que, por lo que hemos leido, la literatura que se proyecta forme el bagaje *artístico* de esos desgraciados, es la mas peligrosa para quienes, como ellos, han de hallarse sin defensa contra los embates de desmoralizacion que late en el fondo de ella.

¿No ha de dar honda pena ver á una niña de ocho ó nueve años sostener diálogos cuyas expresiones tan mal cuadrarán con sus tiernos lábios, cuya intencion repugna sospechar en un ser todo inocencia y cuyos ademanes, á menudo poco edificantes, han de estar reñidos con los propios de la infancia?

Si tras el aspecto moral, sobre el cual cuantas consideraciones pudieramos hacer las adivinará desde luego el lector, pasamos al físico del asunto, considérense los estragos que el desgañitarse noche tras noche en un vasto local ha de hacer en tiernos pechos, cuando la voz no está aun formada!

Juzgamos el tema tan triste que renunciamos á desarrollarle; nos contentaremos con haberle apuntado en son de protesta; porque el silencio, si bien demostrara que no patrocinamos la desnaturalizada ocurrencia, por sí solo podria dar á sospechar que la juzgamos siquiera tolerable. Conste, pues, que protestamos con todas nuestras fuerzas contra un proyecto que merece las mas duras calificaciones, ya que ataca directamente al respeto que todos debemos á la infancia inocente é irresponsable.

Bien se nos alcanza que los intereses ya creados no han de renunciar ante consideraciones morales, por mas legítimas y atendibles que ellas sean, á los beneficios contantes y sonantes, preparados y esperados. Nuestra confianza la ponemos en la sensatez y buenos sentimientos del público. Despues de pasado el primer momento y obtenida satisfaccion para la natural curiosidad que inspira todo lo nuevo, aquella sensatez y esos buenos sentimientos le dirán clara ó irresistiblemente que se trata de una simple explotacion, que no respondiendo absolutamente á fin alguno artístico, significa un atentado contra la proteccion que con tanto derecho reclama la niñez.

Es desgraciadamente cierto que tal género de explotacion no es cosa nueva, y que ciertos espectáculos de general aceptacion no existirian, si no se ejercitara duramente el cuerpo humano desde los comienzos de la vida; más si ello existe y al parecer se consiente sin resistencia, nunca lo hemos visto por nadie explícitamente aprobado. Seguros estamos de que los mismos que parecen patrocinadores de la compañía infantil, no se decidieran á estampar su aprobacion respecto á que los directores de las compañías acrobáticas usen toda clase de medios para allegar pobres niños á quienes destinan una triste y dura infancia, para que el mejor dia un accidente desgraciado les haga perder violentamente la vida.

Pues en el fondo no es la diferencia tan esencial entre la explotacion lírica y la acrobática de los niños. Si aquella no les expone á perecer violentamente, puede predisponerles á enfermedades que acorten su existencia; y dado que escapen á este peligro, no se podrán librar de la triste perturbacion moral que ha de causar en ellos la vida entre bastidores, comenzada en una edad en que el individuo es irresponsable, como capaz de distinguir entre el bien y el mal, —(*La Tribuna Nacional* de Buenos Aires.)

La Diana de Falguiere

(POR ARMANDO SILVESTRE)

Hace mas de veinte años poseemos en Francia una escuela de escultura que está siendo, á no dudarlo, la admiracion de Europa. Si la posteridad es equitativa, este centro se llamará en la historia la escuela Tolosana. No porque los que tengan la honra de pertenecer á él hayan nacido en Tolosa, sino porque el movimiento artístico parece salir de allí, como si sobre la ciudad romana hubiese venido á morir el último rayo del sol pagano.

Talvez este fenómeno no podria esplicarse, sino fundándose en alguna causa misteriosa, como esas causas que hacen germinar los exquisitos tratos y las doradas espigas de las mieses.

¿Ha producido Tolosa uno de esos maestros eminentes cuya tradicion crea discípulos? ¿Ha poseido un Fidias? No. Ningun coloso ha ilustrado todavia la enseñanza de su modesta escuela de Bellas Artes, Y sin embargo, los obreros del mármol y del bronce nacen allí y se apellidan legion. Citemos á Falguiere, Idrac, Marqueste y otros que vendrán. Yo he visto sus primeros trabajos que llegarán á ser famosos.

No temo ser mal profeta al anunciar, de paso el futuro éxito de un jóven. Riviére, quien en el año último modelaba vírgenes para los mercaderes de imágenes piadosas.

¿Y esa decoracion nueva del Capitolio? Todos sus ornamentos que son, no obstante, obra de entendimientos oscuros, llevan allí la huella de un talento natal, se adivina allí el génio de los escultores, aun entre los talladores de piedra. Tampoco eso pudiera esplicarse, sino como la última sonrisa de los antiguos dioses, recreados en la contemplacion de aquella ciudad inexorablemente fiel á los ídolos, enamorada de Panateneas, loca por los cultos suntuosos.

Hablemos Falguiére.

Este artista es indudablemente un renovador, pero nunca aparece como tal, sino en su magnífica obra de este año, esa mujer simulando el movimiento de la carrera y que, con el cuerpo hacia adelante, tiene un arco imaginario en su brazo dirigido al espacio. Las cualidades maestras que crearon la fama del *Vencedor de los combates*, son aun en esta obra mas intensas; la bella tradicion plástica antigua en una forma nueva; la impresion palpitante de la vida en la inmortalidad de la estatuaria. ¿Pero que era aquel gentil adolescente al lado del maravilloso cuerpo femenino que nos muestra esa Diana, cuya admirable expresion está traducida en el mármol?

¡Qué elasticidad encantadora en esa curva soberbiamente armoniosa, desenvolviendo los hombros en una arruga imperceptible, como las que la brisa de la noche forma en la rizada superficie de los lagos argentados por la luna! Jamás la morbidez, privilegiada cualidad del alma en la materia, ha alcanzado á tan alto punto, jamás la sangre misteriosa de una inmortal ha corrido así por las venas suavemente azuladas de Paros.

¡Diana! ¿Por qué Diana? se preguntan, aún los que creen en el respeto de las mitologías. La Diana de Falguiere no es, ciertamente, la que los sueños antíguos paseaban entre los pálidos esplendores del cielo nocturno, con media luna en la frente, los piés sobre los copos de nieve de las nubes y derramando en su camino la plateada fosforescencia de las estrellas. No es la feroz bañista, buscando la sombra de los sauces, para no revelar su noble cuerpo sinó á la enternecida mirada de los manantiales, ni veo en sus ojos la llama de cólera que hace correr la sangre de un ciervo en las venas de Acteon. No es tampoco la furtiva divinidad bajando del cielo, sobre las alas de un rayo, para venir á contemplar el sueño de Endimion, el pastor pálido que duerme fatigado bajo el transparente y fresco ramaje de los árboles.

Es otra Diana distinta de la de la fábula; es una Diana digna de los inciensos que no dejan nunca de humear. Es la eterna cazadora de los corazones que, en la profunda selva de nuestras melancolías, nos persigue con las flechas robadas del carcaj del Amor. Es la Belleza deliciosa y cruel en su despiadada juventud, desafiando el deseo. Indiferente á las torturas con que persigue sin trégua á la humanidad.

Tal, á lo ménos, se me aparece esta maravillosa imágen, dotada de una impecabilidad plástica superior á todo elogio; mármol viviente que no habita en ningun alma, esplendor de lo Bello, que atrae y que mata, y por lo que gritamos, desde el orígen de las edades, en coro, como amantes desventurados en el callado silencio de las noches.

.....Morituri te salutant

Es la heróica, la implacable y la deliciosa beldad á la vez la mujer en el feroz resplandor de sus encantos, lanzando retos á nuestro valor. Es Elena; tanto como Diana y aún Licons por quien lloraba Galo en los bosques de Virgilio; es en fin, el manantial de todas las delicias y de todos los tormentos, agujereando las entrañas mismas del mundo y haciendo reflejar en sus aguas profundas los deslumbradores rayos del cielo y del sol.

Abandono la psicología del asunto, para ocuparme brevemente de la crítica plástica.

¿Que debe admirarse más en esta estátua? ¿La audacia de su postura, ó la mágica flexibilidad de sus caderas que, como dos olas que se asemejan, ondulan en torno de un mismo círculo? ¿El contorno virginal de esa admirable garganta, ó el bello relieve de ese seno que parece palpitar en calma, como un lago, bajo el aire tranquilo, que roza el vuelo de una sola golondrina? No lo sé, pero afirmo que esa obra maestra basta por sí solo para glorificar un museo, en el arte contemporáneo. ¿Por que no se ha vuelto á conceder otra nueva medalla de honor á Falguiere? Por que somos como los Atenienses que se cansaban de llamar á Arístides el Justo: esto nos hace recorbar aquella antigua estrofa de Despréaux:

Gran rey, cesa de vencer
O yo ceso de escribir.

Se teme ahogar á Falguiere, bajo el peso de sus laureles—*S.*

LA EJECUCION DE PRADO-LINSKA

La justicia francesa ha sido inexorable con este célebre criminal, que lleva á la tumba su verdadero nombre.

A las siete de la mañana del dia 28 de Diciembre fué guillotinado.

Al despertar al reo y anunciarle el director de la Roquette que el presidente de la república habia denegado su indulto y que iba á ser ejecutada la sentencia que pesaba sobre él, Prado se limitó á contestar:

—Está bien.

Inmediatamente saltó de la cama, y se vistió sin auxilio de nadie.

Encima de la mesa de su celda habia una carta empezada, dirijida á Moitre Comby, su abogado defensor.

Tanto ésta como todos los papeles que tenia allí fueron quemados en presencia del reo.

Conducido á la celda donde el verdugo habia de vestirle la hopa, Prado se dirigió al jefe de seguridad, diciéndole:

—Os encargo que saludeis en mi nombre á Guillot (el juez que instruyó la causa), y que le digais que me manda al patíbulo siendo inocente. Lo juro por la cabeza de mi hijo.

Negóse á recibir los auxilios religiosos que le ofrecia el capellan de la cárcel, al cual interrumpió para encargarle que dijese en su nombre á Mauricette que ella era aun mas infame que la Forestier, porque hacia cortar la cabeza al padre de su hijo.

—Decidle—añadió Prado—que puede colocarla entre su ajuar de boda.

Despues entregó al capellan un retrato de su hijo, diciéndole que lo conservara, y besó el crucifijo que el sacerdote le presentaba.

El capellan besó al reo en la mejilla y lo acompañó al patíbulo.

Prado conservó hasta el final una actitud de dignidad y contricion, pero estaba evidentemente muy exhausto de fuerzas.

Su cadáver fué conducido al cementerio de Yory donde recibió cristiana sepultura, despues de los rezos del capellan.

Cumpliendo la postrera voluntad de Prado ha sido negado su cadáver á la Facultad de Medicina, que lo habia pedido, como hace generalmente con el de todos los que mueren ajusticiado.

***

Prado, antes de echarse á dormir por última vez, habia comenzado á escribir una carta dirigida á su defensor el señor Comby; suplicábale en ella que le anunciase la fecha exacta de su ejecucion la víspera del dia en que fuera á verificarse. Antes de que la carta estuviese acabada, despertáronle para darle la respuesta.

Cuando el condenado apareció en la puerta de la prision, comenzaba á amanecer vagamente; era ese instante en que el alba despunta en el cielo y la tierra está envuelta en sombras.

El frio era terrible, Prado tiritaba.

Su marcha era difícil: las fuertes ligaduras, conque iba sujeto casi le impedian andar.

Fué avanzando hácia la gillotina con bastante resolucion; al encontrarse junto á ella levantó la mirada, clavó sus ojos en la cuchilla fatal y se detuvo.

Vióselo hacer un esfuerzo para pronunciar alguna palabra; mas, la voz se le ahogó en una angustia mortal. Un ayudante del verdugo apresuróse á poner fin á tan espantosa escena echando á Prado rápidamente sobre la báscula.

El verdugo estuvo torpe: la ejecucion fué lenta, más de cuarenta segundos tuvo Prado su cabeza colocada en el suplicio antes de que la cuchilla bajase. Esta, por fin, cayó; cantó un pájaro en las ramas de un árbol vecino y al separar la vista del lúgubre instrumento, vieron todos que va era era de dia.

Cuando dentro de medio siglo se enseñe á las gentes las sangrientas losas de la plaza de la Roquette, donde se eleva la guillotina tantas veces al año, y se diga que muchos hombres esclarecidos de nuestro tiempo afirmaban que la sociedad actual habia llegado al límite del progreso y de la perfeccion, ¿qué pensarán de nosotros esos hombres del porvenir?

Ya va siendo hora de que terminen estos actos de barbarie. Una sociedad culta y digna no puede seguir cometiéndolos.

Hay muchos que siendo en principio partidarios de la abolicion de la pena de muerte creen en su necesidad como ejemplo de rigor saludable que refrena los instintos sanguinarios. Los que así piensan olvidan que la muerte no es un castigo; la muerte es el destino ineludible del hombre, es el inmenso misterio hácia dónde todos vamos marchando: malos y buenos hemos de ir á confundirnos en ese abismo comun.

La forma amante en que el acto se ejecuta es solo un accidente que no alcanza á preocupar sobre manera al condenado, absorbido por la idea de que va á morir; su turbacion y su espanto son iguales á los que sienten todos aquellos que ven la muerte acercarse sin haber cometido jamás ningun crímen.

No constituyendo la muerte en el fondo, una pena, su ejemplaridad es nula. Os lo dice bien alto la turba silenciosa que, extraña á todo sentido moral, corre al pié de la guillotina y aguarda el momento de la ejecucion, ébria y desenfrenada, cantando canciones obscenas.

¡Ah, sí! Dentro de medio siglo parecerá increible que en plena república francesa, en pleno Paris, en plena civilizacion, ofrezca la sociedad actual espectáculos tan degradantes!

NOTICIAS GENERALES

Regocijo popular—Los ciudadanos naturales del departamento de Soriano, residentes en Buenos Aires, expresaron su patriótico regocijo por medio del siguiente telegrama:

Buenos Aires, Enero 25 de 1889.—A *La Reforma*—Mercedes (República Oriental.)—Nos asociamos al legítimo regocijo del pueblo de Mercedes y del país, por la separacion del coronel Galarza del cargo de jefe político, tributando nuestra adhesion y aplauso por igual y sin reserva al señor presidente de la república y á la valiente redaccion de *La Reforma*, que con tanta entereza ha sabido defender los derechos del pueblo. Sea este acontecimiento un augurio de dias prósperos y felices para el departamento de Soriano y para la república en general.—Pedro F. Roselló, Domingo Etcheverry, Telésforo B. Ubios, Juan F. Echeverry, Cirilo Lopez Gadeo, Joaquin Millot, Guillermo Millot, Heraclio Rivas, Eduardo Fernannandez, Rodolfo Costa, Fernando Costa, Gualberto Lara, Ambrosio Lopez, Pedro Edrés, Serapio L. Gimenez, J. A. Ferreira, P. Gimenez, Manuel Barbat, L. Camporar, Cárlos L. Fregeiro, Mariano Haedo, Osvaldo Dokey, Santiago Haedo, Pablo E. Mernies, Melchor D'Acosta, Maximiliano Deluchi, Alberto Soumastre, M. Galvan, Agustin Acosta, Juan Guyot, L. Olivera, José Beretervide (hijo), Agustin E. Guerrero, German Broquena, Salvador Alzola Zavaleta, Rufo R. Guerrero, Nicolás Sifredi (hijo) y Bernardino Chans.

Condenacion del crimen—Leemos en una carta de Piedra Sola (departamento de Tacuarembó):

"En memoria del alevoso crimen cometido al año pasado por Juan Garcia en la persona del honrado Raimundo Martinez, se efectuó el 8 del corriente una numerosa reunion de amigos en la casa de don Ludovico Michellini.

Teniendo por fin recordar un hecho que llenó de horror á todo el vecindario, se habló de que el criminal se paseaba impune en el vecino Imperio, burlando la justicia de país.

Al final, se colocaron dos distintivos: donde fué asesinada la victima, recibiendo diez y nueve puñaladas y cortándosele las orejas, y donde yacen sus restos.

Esas demostraciones, realizadas por un concurso crecido de hombres y familias distintamente colocadas en la sociedad, nos trae á la memoria el modo de obrar del pueblo yankee."

La torre Eiffel—Parece el sueño de un navegante aéreo frustrado en su empresa de conquistar el espacio. Ya que no podemos ser los amos en él, hagámonos huéspedes permanentes.

Parece que de este deseo de huir de la fatigada superficie de la tierra y dominar en cierta medida el espacio, nació la idea de esta torre, atrevidísimo calado de hierro que ya domina á Paris. No es así: Babel debió su torre de la leyenda bíblica á la soberbia humana; Paris debe la torre Eiffel al génio de la moderna industria, hija de Dios, y como jigantesco alarde de lo que puede el hombre ayudado por el estudio y el trabajo.

Eiffel ha tenido que resolver préviamente diversos problemas, dos de ellos capitales: la resistencia al viento y la estabilidad sobre las bases.

Véase en cualquiera de los muchos grabados que la copian, la especial disposicion de los cimientos en declive y el encaje con que el hierro se ha labrado. Del primer punto dicen los que de ello entienden que así debia ser; del segundo, puede pensarse con el comun sentir que las más violentas ráfagas nada harán contra la torre, cortándose y subdividiédose en sus aristas múltiples.

Esto en cuanto á los problemas puramente científicos, que en otro órden ha hallado Eiffel mayores obstáculos. Uno de estos ha sido la contrata de obreros forjadores, ajustadores, etc. No se concibe bien el peligro de trabajar en aquella pavorosa altura. La torre va formándose por empalme de vigas de hierro alrededor de la viga, una vez suspendida, se coloca una pequeña plataforma de tablas semejante á la cofa del palo de un buque: sobre esta cofa suben tres ó cuatro hombres que ajustan tornillos ó remachan los redoblones. Y esto á una altura hoy de 200 metros, de 300 metros cuando la torre llegue al remate. Cerrando los ojos, subiendo mentalmente hasta donde están aquellos hombres, sobreviene inevitable el vértigo. Paris empequeñecido abajo, llama; la atraccion del abismo es una verdad terrible que hacen pagar cara los que trabajan arriba.

Han caido ya varios, pero la torre sube. ¡Honor para esos oscuros luchadores de la vida que han regado con sangre este monumento de la humana grandeza!

La cosecha—Continúan los clamores de la campaña, acerca de los perjuicios causados por las lluvias á la agricultura.

En la jurisdiccion del Carmelo se ha perdido en gran parte la cosecha de trigo, pues no hubo tiempo de emparvarlos.

Despues del banquete—Cuéntase que el señor Pesce, superitendente de la Casa de Gobierno, ha tenido que desplegar toda su energia en defensa de los intereses públicos á su cargo, con motivo de las inmoderadas exigencias del hotel de Minas en el cual se dió el banqueto en ocasion del reciente paseo presidencial.

Parece que de aquí se habia llevado un valioso surtido de vinos y conservas, de manera que en el servicio del hotel habia que deducir el costo de aquellos selectos comestibles y *bebibles*.

No obstante esa circunstancia, la cuenta gastronómica ascendió á una suma que el Sr. Pesce la consideró inadmitible, y, discutiéndola amistosamente, partida por partida, pudo conseguir reducirla á la mitad.

Incendio—Refiere *El Heraldo*, de San Fructuoso: Se produjo un incendio en el Juzgado de Paz de la 6.ª seccion, donde es juez D. Luis Las Heras.

Se perdió parte del archivo de los registros de Estado Civil y toda la ropa y muebles que poseia el Sr. Las Heras.

El autor del incendio fué un menor que está á cargo de dicho Juez de Paz. Jugando con un tizon del fuego lo tiró encima de la casa.

Las basuras—Esta mañana un carro filantrópico tuvo la bondad de extraer las basuras domésticas que desde el viernes, existian en la calle Maldonado, entre Vasquez y Médanos.

Tan agradable é higiénico era el olor que despedian, que algunos vecinos las hubieran arrojado á la calle, sin ocultar ese acto de *fuerza mayor*,—dado caso que la situacion se hubiera prolongado algunas horas.

Otros, menos pacientes, dejaron anoche los tiestos en el cordon de la acera,—como diciendo, ahí está eso.

Hoy se veia en bárbaros apuros el carnicero de la la esquina Yi y Durazno. El *taller* estaba insoportable por efecto de la putrefaccion de los residuos, y como los marchantes y vecinos hicieran signos de reprobacion, aquel artista cortó el nudo gordiano botando á la calle una cantidad de *detritus* (científicamente hablando en griego).

Olida la cosa el comisario Sr. Herrera, dispuso que el carnicero metiera en su taller aquello, sin perjuicio de reconocerle el derecho de quejarse ante quien correspondiese respecto al asunto basureril.

Como siempre—Decir que la concurrencia que asiste á las representaciones del *Centro Catalan* es escogida y numerosa, es repetir lo que todo el mundo sabe. Es por eso que, si acuden las familias presurosas á pasar horas de espansion en aquel hermoso teatro cuando se representan obras dramáticas y se cantan coros del inmortal Clavé, tambien aumenta el deseo de concurrir á las funciones cuando hay alguna *novedad*, digamos así, y esa consiste en la celebrada romanza y duo de tiple y tenor del *Anillo de Hierro*, y cuando esas partes están desempeñadas por la señora Amalia de Passano y el jóven Arturo Grau.

El mejor elogio que puede hacerse de la afinacion, gusto y verdad dramática con que se portaron, está consignada en las palmas que batió la concurrencia y en los llamados á la escena.

Plácenos en extremo ver que el buen tacto de la Comision Directiva hace que se den trozos de música de la importancia de anoche y no ciertas obras que en un tiempo se dieron, en las cuales hacian poco lucido papel los aficionados.

La hermosa comedia *Otro gallo le cantára* hizo las delicias del público y fué merecidamente aplaudida.

**

Teatro Solís—A pesar de que no le falta la nota cómica, *Cármen* no es una *opereta* en el sentido vulgar de la palabra; es una ópera cómica en el mas alto y noble concepto artístico: un drama lleno de vida, de naturalidad y de pasion, como la novela de Merimée, de donde ha sido sacado el argumento del *libretto* que Bizet ha revestido de notas llenas de fuego, de sentimiento y de arte.

Pobre Bizet! Murió, como Ponchielli, cuando apenas la gloria empezaba á sonreirle, cuando su talento hacia esperar llegára á remontarse hasta las alturas inconmensurables del génio! Murió descorazonado, porque el público no supo apreciar de buenas á primeras las tantas bellezas de una partitura que rompia de lleno con las antiguas tradiciones del género cómico y abria á la ópera cómica nuevos horizontes. "Yo lo veo aún, es como Camilo Belaigne, el crítico musical de la *Revue des deux mondes*, á ese público de las primeras noches de *Cármen* (Marzo de 1875); indiferente por no decir hóstil; asombrado á veces y hasta [illegible], y gritando [illegible] cuando hubiese debido gritar *¡milagro!* A oirle, habian parecido para siempre las tradicciones musicales y las costumbres de la ópera cómica: no se verian más jóvenes en el teatro desde que ponian rameras en la escena... Ese exceso de mogigatería explica, sin justificarla la acojida más que reservada que recibió en su orijen la obra que hoy en dia se aplaude tanto. Desdeñada, casi echada como un hijo por una madre injusta, se refugió entre nuestros vecinos".

Pero en efecto la Italia y merced á la valiente iniciativa del inteligente editor milanés Eduardo Songognio, la satisfaccion de constatar el valor artístico de *Carmen* y habilitada á dar triunfalmente la vuelta al mundo. La Italia que no teniendo porque ser celosa de ninguna nacion, se hace un placer en reconocer y aplaudir con igual entusiasmo que las propias las glorias agenas, la Italia que se habia apresurado á aplaudir á Halevy y á Gounoud, adoptó tambien á Bizet. Hoy en dia todo el mundo piensa con Leopeldo Mastrigli que: "*Carmen* es la mas completa extrinsecacion del talento de Bizet, en la que aparece toda su fuerza, toda su originalidad profunda, su estudio intenso de los caracteres, su vigorosa potencia de toque, su concision vibrada, sus audacias sinfónicas y dramáticas; con *Carmen* el maestro pudo realizar el ideal acariciado desde largo tiempo y al que ardientemente ardiente aspiraba. (*Giorgio Bizet, la sua vitae le sus opere*.. cap. X.).

Montevideo hizo justicia á *Carmen* desde cuando le fué revelado por Paula Marié, la excelente cantatriz de la inolvidable compañía Grau. Es por eso que el Sábado pasado Solís acogia en su seno á un público selecto, que no derrochó sus aplausos á la marchanta, haciendo así mas apreciados los que dispensó.

Basta decir que la mayor parte de ellos, tratándose de los ejecutores, tocaron á Margarita Preziosi, verdaderamente *soberbia* en caracterizar el carácter de *Carmen* á la par que la figura con un donáire seductor é irresistible. Cantó deliciosamente la célebre *habanera* y accionó en toda la ópera con una fuerza, una viveza y una pasion que le permitieron encarnar perfectamente su difícil rol, consiguiendo vencer la severa actitud del auditorio, quien encontrándose delante de una obra magistral, exigia fuese dignamente interpretada. La interpretacion de la Preziosi debe haberle satisfecho plenamente, pues la aplaudió repetidas veces.

La señorita Trauner interesó en el papel de *Micaela*; el tenor Lanfredi tuvo muy buenos momentos en el rol de *Don José*, y Césari salió airoso con el del *Escamillo*. Despues de la Preziosi, Césari ha sido el mas aplaudido aquella noche.

La orquesta, dirigida por Balsimelli, si bien flaqueó en algunos instantes, revelando escasos ensayos, por lo general estuvo buena. Con todo, repitiéndose esa ópera, hará bien la orquesta en ensayarla nuevamente y con los artistas de canto. *Cármen* exije una ejecucion inapuntable.

El domingo se repitió *Doña Juanita* con éxito sumamente alhagüeño; todos los artistas se desempeñaron bien, sobresaliendo la señorita Preziosi, insuperable, y Césari que cantó divinamente el *stornello* del Ruiseñor.

Para mañana se nos brinda con *Fatinitza*, cuyo rol ha sido creado en Paris por Mlle. Margarita Preciosi.

Delta.

Artes y letras—El escultor Julio Pierotti, que el mes pasado expuso en el escaparato de la pintureria del señor Moneda, en la calle 18 de Julio, una bella estátua de Eva, acaba de exponer estos dias, en el mismo paraje, un busto en mármol del teniente Muñoz, muerto en la batalla del Quebracho. Los inteligentes ponderan ese busto como uno de los mas notables trabajos debido al tan modesto como hábil escultor Pierotti.

Pierotti es un artista como hay pocos y nuestra *high life* debiera mostrarse mas inteligente en arte y mas generosa para con los que la ejercen dignamente dando á menudo ocasion á Pierotti de lucir su talento y su habilidad.

El Siglo reproduce á menudo artículos de *La Ilustracion española y americana* y ellos dicen de la importancia literaria de aquel afamado periódico literario madrileño; pero es preciso ver sus grabados para apreciar en lo mucho que vale su importancia artística. El núm. 47, último repartido por su agente en esta capital, el librero Barreiro y Ramos, ostenta tres soberbios cromos que pueden sostener la comparacion con los mas bellos que dan los mas afamos periódicos ilustrados de Lóndres y Paris.

Un bonito ensayo del grabano norteamericano lo ofrecen las siguientes novelas ilustradas editadas en Nueva York por la conocida casa D. Appleton C. y repetibles en Montevideo en la *Libreria Nacional*: *Pepita Jimenez* de D. Juan Valera;—esta joya de la literatara española se nos presenta engalanada dignamente y como era tiempo se pensaso en publicarla; *La casa del Pantano* de Florencia Warden; *La casa del tesoro* de Roberto Stevenson, *Misterio*... por Hugh Conwy, *Las minas del rey Salomon* por H. Ridder

Sale mañana:

Para Rio Janeiro, Barcelona, Marsella, Génova y Nápoles, vapor francés *Bearn*.—Agencia, calle Zabala número 176.—Correspondencia en el Correo hasta las 12 y en la sucursal marítima hasta la 1 p. m.

Para Buenos Aires solamente vapor francés *Vénus*.—Agencia, calle Piedras núm. 142.—Correspondencia en el Correo hasta la 4.30 y en la sucursal marítima hasta las 5 p. m.

ULTIMA HORA

Sigue bien la autora del infanticidio que se cometió el sábado y de cuyo hecho tienen conocimiento nuestros lectores.

Hoy fueron pasados los antecedentes á la disposicion del Juez del Crímen de 2.º turno Dr. Montaño, habiéndose capturado por su órden á la madre de la infanticida, por créersele cómplice.

Personas llegadas de campaña nos comunica que debido á las lluvias casi todos los arroyos se encuentran fuera de cauce, habiendo causado considerables perjuicios.

En el vapor italiano *Nápoli*, llegado el sábado, vinieron en calidad de inmigrantes varias familias españolas, las que se nos dice han sido contratadas para la fábrica de hilados y tejidos que se va á establecer en el departamento de Maldonado.

Inaugurará esta tarde la carrera entre este puerto y el de Buenos Aires, el vapor brasilero *Camilo*, el que en reemplazo del *Proveedor* hará la competencia á la Compañía *La Platense*.

Hasta mediados del entrante mes de Febrero no levará anclas de este puerto con destino á Norte América la corbeta de guerra *Alliance*.

La Direccion de Obras Municipales ha ordenado la compostura de varias calles de la ciudad, que se encuentran en pésimas condiciones.

En la mañana de ayer fueron decomisadas por los comisarios de salubridad mas de doscientas colleras de pescado que se encontraban en mal estado y las que pretendian expender al público en los mercados del Puerto y de la Abundancia.

Se dió principio hoy al desembarque del cargamento que conduce la barca noruega *Sirène*, el cual consiste en cañerias para la compañía del Gas.

Fué pasado hoy de la Jefatura Política á la Cárcel Penitenciaria el individuo José Varela el cual hirió el sábado á la tarde de una puñalada en el costado izquierdo á Juana Coronel.

...

L'Italia, dá su juicio un tanto disconforme, en estos términos: "El tenor Oxilia tiene agudos brillantísimos, dice varias frases con mucha energía, pero en el registro medio su voz no tiene suficiente volúmen para un vasto ambiente. El ha obtenido varios aplausos y los hubiera obtenido aun mas si alguna vez su voz no se hubiese ofuscado."

El Corriere de la Sera le dedica los siguientes elogios: "El tenor Oxilia puede estar contento de su primera aparicion á la *Scala*. El público ha apreciado el bello método de canto, y ha gustado su voz, sino vigorosísima como la de Tamagno, vibrante *calda* y espansiva.

Bello y seguro es el *si bemol* que emite en el concertado del primer acto, y bien llevada el *aria*, la *escena*, diremos así del magnetismo en el acto segundo, el *final*, el *duetto* de amor en el tercer acto, y todo el acto cuarto. En las escenas sucesivas y en otras óperas, Oxilia será el artista predilecto de nuestro público."

Se ha denunciado al Ministerio de Gobierno que el trenvia oriental no hace con regularidad el servicio hasta el Asilo de Expósitos y Huérfanos desde las 3 de la tarde en adelante.

En consecuencia el Ministerio pasó la queja á la Junta y esta ha dispuesto que la Direccion de Obras Municipales proceda en el caso como corresponda.

Casi todos los caminos suburbanos van á ser empedrados en breve, comenzándose por los de Millan, Larrañaga y Suarez.

En estos dias aparecerá el llamado á propuestas.

Hoy parte para Paysandú el coronel don Eduardo Vazquez, Jefe Político de dicho Departamento.

Ayer se supo por telegrama que habian llegado á las Islas Canarias dos de los hermosos vapores destinados á la nueva línea de navegacion de los rios Lloyd del Plata.

El Ministerio respectivo va á llamar á propuestas para la impresion de 5000 ejemplares del Código Penal.

Se ha otorgado licencia de un mes para venir á esta capital al procurador Fiscal del departamento de Cerro-Largo, quedando entre tanto esa fiscalía á cargo de don Eugenio Navarrete.

El Gobierno ha autorizado la creacion de una biblioteca y Museo pedagójicos, encargándose para su organizacion y direccion al Bachiller don Alberto Gomez Ruano en vista del espontáneo y desinteresado concurso por dicho señor ofrecido.

Creemos que hoy partirá para Mercedes el nuevo Jefe Político don Francisco Albin, su hijo, el Procurador Fiscal don Francisco Albin y el Juez Letrado Departamental doctor Pittamiglio, pues el ministerio respectivo, les expidió en el dia los correspondientes pasajes.

El Presidente de la República y los señores Ministros de Estado, excepto el de Hacienda, concurrieron hoy á sus despachos de la casa de Gobierno, celebrándose acuerdos separados.

A las 3 de la tarde comenzaban á reunirse para celebrar sesion los miembros del Congreso internacional.

...

Ferro-Carril Nord-Este del Uruguay

ITINERARIO á regir desde el 15 de Noviembre de 1888 HASTA NUEVO AVISO

SALIDAS

ESTACIONES	1 a.m.	5 p.m.	Dias festivos p.m.
Montev.	6.30	5.20	10.30
Union	6.42	5.32	10.42
P. Blanc.	6.55	5.45	10.55
T. y Tres	7.01	x5.54	11.02
Toledo	7.22	6.12	11.17
Suarez	x7.34	6.23	11.29
Pando LL.	7.48	6.38	11.43
Pando S.	8.00	—	—
Olmos	8.10	—	—
Tapia	8.58	—	—
Montes	9.46	—	—
Solis	10.30	—	—
Minas	—	—	—

REGRESOS

ESTACIONES	2 a.m.	6 p.m.	Dias festivos p.m.
Minas	—	—	—
Solis	—	2.33	—
Montes	—	3.13	—
Tapia	—	4.00	—
Olmos	—	4.45	—
Pando LL.	—	4.55	—
Pando S.	7.17	5.10	3.30
Suarez	x7.32	5.25	3.44
Toledo	7.46	5.39	3.56
T. y Tres	8.02	x5.54	4.11
P. Blanc.	8.09	6.02	4.19
Union	8.24	6.17	4.33
Montevi.	8.37	6.30	4.45

NOTAS—1 La Estacion Montevideo ha sido trasladada á los antiguos Talleres, esquina de la calle Minas.
2 En Piedras Blancas solo pararán los trenes cuando haya pasajeros.
3 Los trenes 3, 4, 5 y 6 pararán en Ituzaingó cuando haya carreras. 1-p.300

Ferro-Carril del Norte

ITINERARIO á regir desde el 15 de Noviembre de 1888 HASTA NUEVO AVISO

SALIDAS

Estaciones y punt. de parada	1 a.m.	3 p.m.	5 p.m.
Central	4.30	8.00	5.00
Miguelete	4.42	8.12	5.12
Fymn	4.46	8.16	5.16
Nocetí	4.49	8.19	5.19
Perez	4.56	8.26	5.26
P. Arena	5.00	8.30	5.30
Llamas	5.07	8.37	5.37
Lecocq	5.17	8.47	5.47
S. Lucia	5.22	8.52	5.52

REGRESOS

Estaciones y punt. de parada	2 a.m.	4 a.m.	6 p.m.
S. Lucia	6.30	9.30	6.20
Lecocq	6.35	9.35	6.25
Llamas	6.45	9.45	6.35
P. Arena	6.52	9.52	6.42
Perez	6.56	9.56	6.46
Nocetí	7.03	10.03	6.53
Fymn	7.06	10.06	6.56
Miguelete	7.10	10.10	7.00
Central	7.22	10.22	7.12

NOTA—Los trenes solo se detendrán en los puntos de parada cuando haya pasajeros.—EL TRAM-VIA DEL NORTE marchará en combinacion con el ferro-carril, para conducir los pasajeros á la Estacion Central 5 minutos antes de la salida del segundo tren. Los pasajeros que no tomen el TRAM-VIA deberán hallarse en la Estacion Central 5 minutos antes de las horas fijadas en el itinerario, pues los trenes saldrán á la llegada del ¡Tramvia que corresponda á esas horas. 6..-p.

Ferro-Carril Central del Uruguay

ITINERARIO á regir desde el 15 de Mayo de 1888 hasta nuevo aviso

SALIDAS

ESTACIONES	1 a.m.	3 a.m.	5 a.m.	7 p.m.	9 p.m.	Dias de fiesta p.m.
Central	6	7 10	10 30	4 30	5 30	12 30
Bella Vista	6 9	7 18	10 39	4 37	5 38	12 39
Yatay	6 16	7 25	10 46	4 43	5 45	12 46
Sayago*	6 26	7 32	10 56	4 49	5 52	12 53
Colon	6 35	7 41	11 5	4 56	5 58	1 2
Independencia	6 46	7 49	11 17	5 4	6 20	1 24
Piedras LL.	6 56	7 57	—	—	—	—
Piedras S.	—	x 8 2	11 30	5 12	—	—
Progreso*	—	8 14	11 47	5 22	—	—
Joanicó*	—	8 31	12 7	5 36	—	—
Canelones	—	x 8 49	12 27	x5 46	—	—
St. Lucía LL.	—	9 19	—	—	—	—
St. Lucía S.	—	9 21	1 6	6 10	—	—
25 Agosto LL.	—	9 31	1 16	6 20	—	—
25 Agosto S.	—	—	1 18	6 28	—	—
Capurro*	—	—	1 33	6 43	—	—
Rodriguez*	—	—	1 53	7 3	—	—
San José	—	—	2 20	7 40	—	—
25 Agosto S.	—	9 34	—	—	—	—
Isla Mala	—	10 29	—	—	—	—
Florida LL.	—	11 5	—	—	—	—
Florida S.	—	x11 35	—	—	—	—
La Cruz	—	12 20	—	—	—	—
Sarandí Grand.	—	1 12	—	—	—	—
Goñi*	—	2	—	—	—	—
Durazno LL.	—	2 38	—	—	—	—
Durazno S.	—	2 46	—	—	—	—
Yí	—	3	—	—	—	—
Molles	—	4 10	—	—	—	—
Rio Negro	—	5 10	—	—	—	—

REGRESOS

ESTACIONES	2 a.m.	4 a.m.	6 p.m.	8 p.m.	10 p.m.	Dias de fiesta p.m.
Rio Negro	—	—	6	—	—	—
Molles	—	—	7	—	—	—
Yí	—	—	8 10	—	—	—
Durazno LL.	—	—	8 24	—	—	—
Durazno S.	—	—	8 32	—	—	—
Goñi*	—	—	9 10	—	—	—
Sarandí	—	—	9 52	—	—	—
La Cruz	—	—	10 50	—	—	—
Florida LL.	—	—	x11 35	—	—	—
Florida S.	—	—	12 5	—	—	—
Isl. Mala	—	—	12 40	—	—	—
25 Agosto LL.	—	—	1 33	—	—	—
San José	—	6 52	—	4 30	—	—
Rodriguez*	—	7 22	—	4 17	—	—
Capurro*	—	7 52	—	4 37	—	—
25 Agosto LL.	—	8 7	—	4 52	—	—
25 Agosto S.	—	8 15	1 38	5	—	—
St. Lucía LL.	—	8 33	1 43	—	—	—
St. Lucía S.	—	8 35	1 50	5 12	—	—
Canelones	—	x 8 49	2 20	x5 46	—	—
Joanicó*	—	8 59	2 35	6 6	—	—
Progreso*	—	9 10	2 50	6 21	—	—
Piedras LL.	—	9 20	3 7	—	—	—
Piedras S.	8 5	9 23	3 11	6 42	7 35	4 35
Independencia	8 14	9 30	3 20	6 51	7 45	4 44
Colon	8 25	9 39	3 30	7 2	7 57	x4 55
Sayago*	8 32	9 44	3 36	7 9	8 4	5 2
Yatay	8 39	9 49	3 43	7 16	8 11	5 9
Bella Vista	8 45	9 55	3 49	7 23	8 18	5 15
Central	8 57	10 5	4	7 35	8 39	5 28

NOTA núm. 1.—Los trenes pararán por señal en las Estaciones indicadas por una (*), en la parada de puente de San José, en Ituzaingó y Parada Paso de los Toros, siempre que haya pasajeros
" " 2.—Los trenes números 3 y 6 pararán 30 minutos en Florida para que almuercen los pasajeros
" " 3.—Los trenes números 5 y 8 harán el viaje de 25 de Agosto á San José y viceversa, los Lúnes y Sábados. 3000-p.

A los consumidores de gas

Por órden del Directorio de la Compañía del Gas se hace saber al público que desde el 1.º de Enero del corriente año se ha rebajado el precio del alquiler de los contadores á la mitad de lo que antes se cobraba á los particulares como igualmente á las oficinas del Estado.

Deseosa la Compañía de hacer cuanto está á su alcance para conciliar las aspiraciones de los consumidores con las de la empresa, ha dispuesto reducir el precio de gas tan pronto se halle á cubierto del sacrificio impuesto por la reduccion ya realizada de veinte por ciento, haciendo partícipe al consumidor en la futura prosperidad de la Compañía, con las ventajas y sin los riesgos ni sacrificios del accionista que expone su capital.

Esta concesion se hará en la forma siguiente:

Tan pronto la compañía llegue á pagar el dividendo de 8 por ciento, el precio del gas, por cada mil piés cúbicos, será de $ 3.80 oro.
Pagando el dividendo de 9% el precio será de $ 3.60
" " " " 10% " " " " 3.40
" " " " 11% " " " " 3.20
" " " " 12% " " " " 3.00

La base de esta reduccion será lo que determinen los informes y cuentas que se publican anualmente por el directorio, cuyas copias impresas se mandan á cada uno de los accionistas, antes de la reunion general, que tiene lugar á fines del mes de Mayo.

Estas cuentas son examinadas y certificadas por dos entre los mas acreditados contadores de la ciudad de Lóndres, y cuyo asiento de honorabilidad está arriba de toda sospecha.

Abrigo la esperanza de que esta resolucion espontánea del Directorio, llevará el convencimiento al público, de la buena disposicion que lo anima, y cuyos elevados sentimientos no han sido desgraciadamente fielmente interpretados por sus mandatarios en estos últimos tiempos.

Alejandro K. Mackinnon.
Presidente del Directorio.

4-E.31.b.

¡Importante!

Por liquidacion de sociedad se vende el siguiente establecimiento: la magnífica estancia *Santa Leopoldina,* compuesta de dos suertes y pico, con poblaciones, alambrados y demás útiles, campo de invernada y pastoreo, situada en Chamizo (Departamento de San José), á siete leguas de distancia de San José.
Para informes pueden ocurrir á la calle Dayman núm. 14, barraca de los señores Sacarelo y Liendo.
Enero 18 de 1889. 250-m.18

Deutsche Schulgemeinde
MONTEVIDEO
Ordentliche Generalversammlung
Montag den 28 Januar 1889
Abends 8 1/2 Uhr im Local
DES
Deutschen Club Frohsinn
TAGES ORDNUNG
Rechnungs Ablage.
Bericht des Schriftfuehrers.
" " Kassenfuehrers.
Wahl von drei Vorstansmit glieder.
Montevideo, den 11 Januar 1889.
268-e.28. *Der Vorstand.*

Enero 23 — 16

FOLLETIN

LEOPOLD STAPLEAUX

La novela de un padre

—¡Ricardo! quedaos por favor.
—Pero...
—Os lo ruego... necesito hablaros.
Esta inesperada súplica hizo vacilar á Ricardo durante algunos segundos.
Por primera vez, despues de su vuelta, iba á encontrarse solo con Margarita; y no solo esta entrevista le era impuesta por su padre, sino que, además aquella de quien su matrimonio con Angela iba á alejarle para siempre le suplicaba que se quedase.
Un secreto instinto le reveló un peligro cuyo solo pensamiento le hacia temblar, y, á pesar del deseo que acababa de formular la jóven, se determinó á salir del invernadero, cuando la entrada de Ursula le dió un pretexto plausible para hacerlo.
—¡Ah! se dijo—es el cielo quien me la envia.
La tirantez que reinaba entre Ricardo y Margarita habia aumentado los tormentos de ésta. Desde hacia algunos dias, dominada por una pena profunda, buscaba la ocasion de abordar con Ricardo la delicada cuestion del pasado, á fin de reconquistar en su corazon la estima que la frialdad y el constante alejamiento del jóven demostraban habia perdido.
Aprovechándose de la circunstancia propicia que se le presentaba, habia tomado la resolucion de justificarse, á fin de que Ricardo no pudiese acusar en adelante mas que al destino.
—¡El señor va á hacerse daño si corre así! dijo Ursula al entrar.—El señor Ferrand apenas puede seguirle... ¡Ah!... Juntos—añadió al ver á los dos jóvenes.—¡Qué felicidad! Mis pensamientos no me engañaban: Ricardo no podía dejar de querer á la mujer de su padre.
—Y bien, señora—dijo Ricardo á Margarita.
—No estamos solos; pero no importa, bajaré la voz.
Y al decir estas palabras hizo señas á Ricardo de que se sentase á la mesa; y tomando una silla baja, se sentó á su lado.
—¡Juntitos!—se dijo Ursula.—Perfectamente.
—Ya os escucho, señora—dijo Ricardo.
Margarita no respondió al pronto á Ricardo. Este repitió las palabras que acababa de pronunciar con tanta frialdad como la primera vez.
—¡Oh! No tomeis ese tono, os lo ruego—dijo entonces Margarita,—porque, á pesar de mi resolucion, detendria cada palabra en mis labios, y os debo una explicacion.
—¿Para qué? No os pido ninguna.
—Lo sé, y hasta huis de mí; pero no puedo, no quiero soportar por más tiempo vuestros mudos reproches, porque no los merezco.
—No os dirijo ninguno. ¡Todo lo he olvidado!
—Pero yo me acuerdo, Stefano; y cuando sorprendo la tristeza en vuestra frente, el desconsuelo penetra en mi corazon. Os debo la vida, y he faltado á mi juramento.
—Os juzgais severamente, señora.
—Vuestra manera de obrar conmigo me acusa mas de lo que yo misma pudiera hacerlo.
—¿Qué quereis de mí?—preguntó Ricardo con desesperado acento.
—Que me perdoneis—respondió sinceramente Margarita;—porque solo vuestro perdon puede restablecer la calma en mi alma, Ricardo.
—Si mi corazon desesperado os ha rehusado ese perdon que me pedis, mi razon os lo concedió desde luego, señora. No sois culpable: todo es obra de la casualidad, y solo puedo acusar al destino.
—¡Oh! Sí; eso es verdad. Y sin embargo, bajo este techo que nos abriga, en esta casa, donde el deber y la afeccion nos obligan á vivir á los dos, vivimos mas extraños el uno al otro que si el Océano nos separase.
—¡Qué quereis! Hay abismos mas anchos y mas profundos que los mares... Uno de esos se ha abierto entre nosotros; no tratemos de flanquearle.
—Ya lo veis: ¡sois implacable! — repuso Margarita.
—Durante un año me abandoné á mi sueño de felicidad, cuya realizacion era considerada por mí como el Paraíso sobre la Tierra. Semejantes golpes hacen al corazon tan profundas heridas que es preciso, á una voluntad poderosa, un largo espacio de tiempo para que se cicatricen.
—Por mucho tiempo os he llorado, y mis ardientes lágrimas han regado vuestra memoria.
—¡Que me habeis llorado, señora! ¡Gracias!... Pero escuchad el relato de mis torturas y juzgareis despues cuál de los dos es mas digno de compasion.
Y Ricardo refirió á la jóven cuanto habia pasado desde el momento en que se separó de ella en la fatal noche del ataque de la quinta por los hulanos, y cuyos resultados conocen nuestros lectores, continuando de esta manera:
—Cuando recobré mis sentidos en el hospital de sangre, habían transcurrido ya ocho dias. Yo no podia moverme, pero mi pensamiento se despertaba. Eramos vencedores; mi primer cuidado fué rogar á un camarada fuese á adquirir noticias vuestras. Deciros con que ansiedad esperé su vuelta, me es imposible. Por fin regresó.
—¿Vive?—pregunté.
—No lo sé—me respondió:—la quinta está desierta, y nadie ha podido decirme lo que ha sido de sus habitantes.
—¿Comprendeis el dolor que me debió causar esta respuesta? ¿Habiais huido? ¿Habiais sido muerta? Cuatro meses pasaron en esta incertidumbre, y cada uno de sus segundos fué un dolor para mí. Por fin pude dejar mi lecho, marchar, salir. ¡Dios me habia salvado! ¿Para quién? ¡Aún me lo pregunto!
—Para vuestro padre, Ricardo.
—Es verdad, para mi padre. Me dirigí á la quinta: estaba habitada por ingleses y nadie sabia vuestro nombre.
Habia jurado encontraros, ó morir, si no lo lograba. A fuerza de tiempo y trabajo supe al fin que viviais, y por un extraño juego del destino, esa noticia llegó á mí el mismo dia que mi padre me anunciaba su matrimonio. Sonreí á su felicidad, bien ageno de pensar que destruia la mia.
Volví á Roma, adonde me llamaba mi deber. Mis compañeros de carrera no conocian á Ferrand más que por su reputacion: otros sabian que se hallaba establecido en Paris; por fin tropecé con uno que me reveló el lugar de vuestro retiro. Ya lo sabeis todo.
—Os compadezco, Ricardo. Es todo cuanto puedo hacer.
—En efecto—replicó el joven con amarga sonrisa,—no tengo mas derecho que á vuestra piedad.
—¡Ah! ¡No lo creáis!... Mi corazon seria ingrato y cobarde si, á pesar de nuestra extraña situacion, no permaneciese abierto para vos. No me ódieis, Ricardo, os lo ruego! vuestro duelo me hace daño!
—¡Oh! No es ódio lo que siento por vos: ¡os he amado demasiado para odiaros!
—¡Mas bajo, desgraciado!
—Me callo, y es la última vez que hago alusion á este amor tan grande, tan puro, tan noble, que iluminaba mi alma, y que vuestro fatal error ha hecho criminal y desgraciado.
—Tengo derecho á vuestra afeccion, nada más; pero ese derecho quiero conservarlo.
—¡Daria mi alma por evitaros una lágrima!
—Entonces, ¿porqué desde hace tres meses me habéis hecho llorar tanto?
—¡Luego era verdad!—exclamó Ricardo, recordando la conversacion que habia sorprendido entre Ursula y José.
—Sí, lloro—respondió Margarita,—sola en mi cuarto, ocultando á todos mi desesperacion. ¡Y si así lloro es por que me creo injustamente acusada por vos!
—¡Oh, perdonadme!—dijo Ricardo levantándose.
—He aquí mi mano—añadió Margarita imitándole;—es la de una amiga, la de una hermana.
Ricardo se apoderó de aquella mano y la estrechó entre las suyas.
—Sí, de una hermana—repitió;—de una hermana querida, venerada; de un ídolo por el cual se oculta en el fondo del corazon todo lo que se tiene de bueno, el mas puro incienso de su alma, para el ángel cuya vista regocija, cuya afeccion proteje.
Es asi como os vi en Coulmiers, antes del juramento que me hicisteis. Yo estaba, como en este momento, á vuestro lado; vuestra mano estaba en la mia, como ahora... Y cuando las palabras que me abrian el cielo brotaban de vuestros lábios, loco de alegria me arrojé á vuestros piés murmurando: ¡Margarita, cuánto os amo!
—¡Ricardo!—le interrumpió la jóven con dignidad!
El jóven comprendió aquella severidad y se dejó caer en una silla, exclamando:
—¡Oh! Soy un miserable insensato.
Ambos guardaron silencio durante algun tiempo. De pronto se dejó oir un ligero ruido, y Ricardo se volvió y vió aparecer á Angela en lo alto de la escalera.
—¡Ella!—se dijo con espanto.—¡Oh, la habia olvidado!
La señorita Ferrand estaba radiante de alegria.
Su padre le habia participado la peticion de Ricardo, y la dicha que habia experimentado á aquella inesperada noticia habia sido tan grande que se habia encerrado en su cuarto durante dos horas para reponerse de su emocion, saboreando con delicia su futura felicidad.
Se adelantó sonriente y ligera hácia el jóven, diciéndole:
—¡Ya no partireis, caballero! ¡Oh, Ricardo, soy muy feliz!
Luego, dirigiéndose á su prima Margarita, añadió:
—Te lo ha dicho todo, ¿no es verdad?
¡Angela!—dijo Ricardo lanzándose hacia ella para impedir que hablase.
—Confiésamelo—prosiguió la jóven dirigiéndose á Margarita sin notar la emocion de su prometido;—yo le perdono; aunque hubiera querido ser la primera en darte la noticia.
—¿Cuál?—preguntó Margarita.
Ricardo se puso lívido. Le parecia que acababa de cometer un crimen.
—¡La de nuestro concertado enlace!—Respondió Angela, clavando, sin saberlo, un puñal en el corazon del jóven.
Margarita esperaba tan poco tal revelacion, que la sorpresa y la emocion la hicieron dejarse caer en su silla, murmurando:
—¡Sí, ya lo sabia!
Angela se arrodilló delante de ella.
—¡Abrázame!—le dijo.—Necesito tus caricias. ¿No ves que la dicha me ahoga?
—¿Qué va á pensar de mí?—se preguntó Ricardo;—y sin embargo, Dios me es testigo que no le he hecho traicion.
—¡Una lágrima! ¿Lloras?—dijo de pronto Angela.
En efecto, bajo el imperio de una emocion invencible, Margarita acababa de dejar caer una lágrima sobre la mejilla de su prima.
—¡Es de alegria!—respondió esforzándose en sonreir.
Ricardo sintió que su razon le abandonaba y bajó la cabeza, como si la mano de la fatalidad le hubiera forzado á inclinarla sobre su pecho.
—¡No me casaré!—se dijo.
Esta resolucion tan pronta era el resultado de una turbacion que es preciso definir.
La emocion de Margarita era una de sus causas; la lágrima caida de sus ojos sobre el rostro de Angela no era el principal motivo de la resolucion que Ricardo tomaba, á pesar del compromiso formal que habia contraido con su padre, con Ferrando y con su hija.
El acento con el cual esta última habia solicitado las caricias de su prima habia herido de lleno el corazon de Ricardo. Comprendia que Angela le amaba demasiado para hacer de ella la compañera de su vida, cuando una verdadera fiebre de pasion le atraia hacia la única mujer que no podia amar sin decirse que era el mas criminal de los hombres. Además, Margarita habia llorado.
¿Podia, despues de haber visto correr aquellas lágrimas, unirse á Angela, vivir al lado de aquella que fué la primera en hacer latir su corazon, prodigando á otra su amor y atenciones?
El pensamiento de Ricardo no fué más allá; pero se sintió estremecer dominado por una emocion tan violenta, que le parecia que toda su sangre refluia á su corazon.
Se dirigió á la puerta; en el momento de flanquearla apareció Renaud.
—¡Ya estoy de vuelta!—dijo.
Luego, deteniendo á Ricardo, añadió:
—El notario estará aquí al anochecer.
Ricardo, á pesar de tal contrariedad, respondió haciendo un esfuerzo:
—Está bien, padre mio.
Dicho esto salió al jardin.
Renaud dejó el sombrero y el baston, y acercándose á Angela.
—¿Está hecha la confesion?—preguntó.
—Sí; Margarita lo sabe todo, primo.
—¡Tu padre, querida hija mia!—rectificó Renaud.
Despues de la llegada de su marido, Margarita se habia levantado y se esforzaba en dominar la emocion en la cual le habia sumido la explicacion que acababa de tener con Stefano.
Enrique le dijo:
—Comeremos á las seis en punto, y á las nueve se firmará el contrato. ¿Sabeis, señorita—añadió volviéndose á Angela,—que vuestro padre se arruina por vos? Mi hijo va á encontrarse demasiado rico.
Angela les respondió con una sonrisa impregnada de malicia, y tendiéndole la mano dijo en tono gangoso:
—¡Una limosnita por Dios!...
Esta indirecta merecia otra.
—Ya se os dió esta mañana—dijo Renaud riéndose.
Margarita se habia acercado á la ventana.
Una brisa ligera y perfumada le habia ayudado á recobrar su calma.
Angela se le acercó.
—¿Quieres que vayamos á prepararlo todo?—dijo.
—Vamos—respondió Margarita, que no deseaba mas que un pretexto plausible para salir de allí.
—Eso es—dijo Renaud;—y tratad de que sea un verdadero festin, porque yo tambien soy feliz al veros unida á Ricardo.
Al decir estas palabras abrazó á las dos jóvenes que se dirigieron á la casa donde ya Ursula andaba vigilando las idas y venidas de los otros criados.
Enrique, al quedarse solo, buscó en vano á Ricardo y, no viéndole en el jardin, se puso á leer un periódico que habia comprado en la estacion.
La vuelta de Ferrand interrumpió esta ocupacion.
El excelente padre entró, llevando dos enormes bouquets que habia comprado en el boulevard de los Capuchinos.
—¡Ah, sois vos!—le dijo Renaud;—os estuve esperando en la estacion. ¿Perdisteis el tren?
—No; llegué en el momento en que partia.
—¡Vaya una ocurrencia! ¡Traer flores al campo!
—No hay flores como estas en vuestro jardin, señor arquitecto—respondió, dejando los bouquets en la mesa.
Luego sacó del bolsillo un estuche, y abriéndolo se lo presentó á Enrique.
—¿Y esto, sobrino?—dijo.
Sobre el fondo de terciopelo encarnado resplandecian dos enormes solitarios.
—¡Diamantes!—dijo el arquitecto.
—Sí, amigo mio; diamantes para la señora Renaud, hija. Los agregaré al *trousseau.*
—Eso es ser pródigo.
—¡Pues aún no es todo! Aquí traigo el *bouquet* de los *bouquets*—añadió el pintor sacando del bolsillo un gran pliego lacrado y sellado.
—¿Qué es eso?
—No lo adivinareis jamás.
—Decídmelo de una vez.
—Un diploma, querido sobrino.
—¡Un diploma!—repitió Enrique sin comprender.
—Un diploma de caballero de la Legion de Honor.
Enrique era oficial hacia cinco años, y Ferrand más de quince.
—Un diploma á nombre de... Leedlo vos mismo.
Y el pintor alargó el pliego á Renaud.
Apenas este fijó los ojos en el sobre exclamó con verdadera sorpresa.
—¡Para mi hijo!
—Sí, para mi yerno; vos se lo entregareis delante